

mas en tren especial un piquete de 25 Nacionales con el C. José María Maytorena, con cuyo auxilio se logró contener al enemigo, mientras se enviaban más fuerzas. El General Topete mandó al Capitán Montenegro con 80 hombres del 6^a Batallón y el Gobierno envió igualmente 80 soldados de Guardia Nacional, los Yaquis se retiraron al sentir la aproximación de estas fuerzas, siendo aquellos en número de 200 hombres de caballería y 300 de infantería al mando inmediato de Cajeme. Que el General Topete salió con 60 caballos para "La Misa" para perseguir á los indios, y que organiza fuerzas de Guardia Nacional en Guaymas. Pide que se emprenda una guerra formal contra los Yaquis, y expone para ello la necesidad de tal medida.

—Con fecha 25 de Febrero informa el General Topete, que persiguió á Cajeme siete leguas, el cual se internó en la Sierra. Que ha regresado por no ser la fuerza que llevaba suficiente para internarse más, y que ha dejado cubiertos varios puntos del Valle de Guaymas para evitar las depredaciones de los indios.

—En 26 de Febrero participa el General Carbó que marcha á Guaymas sin llevar refuerzos porque la poca fuerza que hay en Sinaloa, apenas alcanza para cubrir el servicio. Solicita el envío de fuerzas, é informa de las órdenes comunicadas al General Topete.

—El 27 de Febrero participa el General Carbó, que el Gobernador de Sonora avisa al General Topete, que en vista del levantamiento de los indios y de su invasión, está levantando fuerzas de Guardia Nacional en el Estado.

—El 28 de Febrero transcribe telegrama en que participa que los indios Mayos han quemado en la noche anterior á Aguabampo y demás ranchos de la costa.

Mes de Marzo (1885).

Con fecha 6 participa el General Carbó que los Yaquis en número de 600 incendiaron el día 2 el rancho de Aguacaliente de Acosta, y antier otra partida como de 500 robaron del rancho de San Lorenzo, que dista 11 leguas de la Estación de "Ortiz," 400 cabezas de Ganado, y que ya mandó fuerzas que persigan á los indios.

—Con fecha 10 de Marzo, transcribe el General Carbó el parte del General Lojero desde Mazatlán, en que participa por informe del Prefecto de Alamos, que á las 4 y media de la tarde se aproximaron á Bayoreca 500 indios de caballería y mucha infantería, que la plaza resistirá aunque tiene poca fuerza. El General Lojero dice, que manda fuerza contra los indios.

—El 19 de Marzo participa el General Lojero, desde Mazatlán, que Yaquis y Mayos merodean por Agiabampo, Tenomiño y otros ranchos, tratando de robarse las cargas de mercancías que están en la costa y en algunas embarcaciones, y que el Comandante del vapor Resguardo de Mazatlán sale á proteger esos pueblos y carga.

Mes de Abril (1885).

En 4 de Abril participa el General Carbó que una partida de indios se presentó en la Noria cerca de Bayoreca y fueron batidos por la guerrilla exploradora, que los persiguió dos leguas.

—En oficio de 1^o de Abril participa el General Carbó, que con fecha del día anterior le comunica el General Topete, que á media noche del día anterior se le presentó en la Estación de "Ortiz" el Sr. Ricardo Orozco dueño del rancho de la Jaimea, distante de ésta tres leguas y dos de la Misa, dándole parte que los indios en número de 500 de infantería y caballería se dirigían á su rancho. Que inmediatamente dispuso salieran 50 hombres del 7^o Batallón y el Escuadrón Colonias militares con 27 de tropa á las órdenes del Mayor Casildo

Manjarrés, dando orden también á la fuerza de la Misa para que saliera igualmente, y á la vez hizo marchar al Teniente Benjamín Gutiérrez con 10 dragones del 1er. Cuadro para que observara los movimientos del enemigo y se incorporara al Mayor Manjarrés. El 1er. Ayudante del 1er. Cuadro, Juan Escalante, que estaba situado en Punta de Agua, se dirigió en la dirección que traía el enemigo, para unirse con las fuerzas expresadas, llevando 54 dragones. Que mientras se efectuaban estos movimientos los indios llegaron á la expresada ranchería, cargando gran cantidad de maíz, otros comestibles y cuantos efectos encontraron, emprendiendo su retirada para la Sierra de los "Pilares." Que á las tres y media de la mañana les dió alcance el Capitán Montenegro que manda la fuerza de la Misa en el punto llamado "Barranco Colorado" donde le hicieron resistencia, logrando derrotarlos. El enemigo dejó en el campo 20 muertos y el robo que llevaba, teniendo la fuerza del Gobierno 2 muertos y 13 heridos. Al finalizar el combate llegó el Mayor Manjarrés y no pudo hacer la persecución por ser ya tarde y haberse dispersado los indios.

El 5 de Abril transcribe el General Carbó el oficio del General Otero, que dá parte que en 29 del mes de Marzo próximo pasado el Oficial Blás García, Jefe de la guerrilla exploradora de Alamos situada en Chivachicori, derrotó á una partida de 100 Yaquis de infantería y algunos hombres de caballería en el Seguaro; que se había internado por Tosimuri y Bochomobampo, haciéndoles 14 muertos. La guerrilla tuvo tres hombres heridos.

Con fecha 6 de Abril dá parte el General Carbó que el día anterior, á las 3 de la tarde, fué derrotada una numerosa partida de indios Yaquis que apareció cerca de Ures, á la que persiguió una fuerza del Gobierno, haciéndole dos muertos y dos prisioneros.

El General Carbó participa con fecha 9 de Abril que el General Lojero le informa, que en "Mariaca," Cuartel General de los indios, se han reunido más de 1,000 de ellos y que se encuentran en las "Cabras" los dueños de los intereses abandonados en Agiabampo cuyas casas arden todavía. Los indios recorren los ranchos de la costa robando é incendiando.

Siendo general el levantamiento de los indios Yaquis y Mayos, que invadían ya en grandes masas varios Distritos del Estado, se dispuso hacer marchar sobre ellos, fuerzas competentes para batirlos. Recibidos algunos refuerzos por el General Carbó y habiendo puesto sobre las armas el Gobierno de Sonora 800 hombres, se obró en consecuencia sobre las fuerzas de Cajeme que tenía más de 3,000 hombres.

Mes de Mayo (1885).

Mientras que se hacían violentamente los preparativos para abrir la campaña, se recibió el parte siguiente:

Primera Zona Militar.—General en Jefe.—Sección 1^a—Número 475.—Con fecha de ayer y por extraordinario violento, me dice desde Buenavista el Coronel Lorenzo Torres, lo que sigue:—Tengo el honor de poner en el superior conocimiento de Ud., que desde las 11 del día de ayer tengo encima cosa de (2,000) dos mil indios, y hasta en estos momentos que son los 9 de la mañana se han retirado río arriba, rumbo á Cumuripa.—Tengo en esta plaza, reducida á la muralla, la fuerza que guarnece la misma, al Capitán Emilio Kostertitzky con 24 dragones de la fuerza de Colonias y 12 dragones de la escolta que traigo conmigo.—Ayer en las salidas que he tenido necesidad de hacer para detener al enemigo, he perdido dos exploradores y tengo herido un Cabo

levemente, de la fuerza de Buenavista.—Hoy á las cuatro de la mañana salí con la fuerza de Colonias y 30 Nacionales, todos montados, á atacar al enemigo, encontrándole acampado en el "Obeache," distante como media legua de aquí; desde luego me atacaron los indios, y como tenían cubiertos puntos favorables para ellos, tuve que retirarme logrando hacerlo en buen orden y sin tener que lamentar pérdida alguna.—Los indios llegaron hasta las orillas de la población divididos en dos columnas, una por la derecha y otra por la izquierda del río, y siguieron río arriba, incendiando todas las sementeras y casas que sobre su marcha encontraron.—Lo que tengo el honor de transcribir á Ud. para su superior conocimiento, manifestándole además que desde anoche al saber por mis exploradores el movimiento de dichos indios, dispuse que marchara inmediatamente sobre ellos el Coronel Juan A. Hernández con 500 hombres de infantería y caballería; pero temo que este auxilio no llegue con oportunidad á Buenavista que es el punto amenazado, en virtud de que hay 32 leguas desde aquí hasta aquel lugar.—Tengo el honor, C. Secretario, de hacer á Ud. presente mi subordinación y respeto.—Libertad y Constitución. Cuartel General en la Hacienda de La Misa, Mayo 2 de 1885.—El General de Brigada, *José Guillermo Carbó*.—Al General, Secretario de Guerra y Marina.—México.

Para penetrar al Yaqui marchando sobre el enemigo, se formaron dos columnas, con 1,400 soldados de la Federación y 800 del Estado. Una por la Misa, Pochote, Mapole, la Pitahaya y Pótam, con el General Carbó, y la otra por Buenavista, Jacatacari y Cócorit al mando del General Topete, á fin de reunirse en Pótam y Tórin, centro de los sublevados.

Cajeme, que tenía unos 3,000 hombres sin comprender en éstos los Mayos, había dividido sus indios en varios grandes grupos y construido una fuerte fortificación en el punto llamado el "Añil," cerca del pueblo de Vicam, en el centro de un espeso bosque y á la margen izquierda del río. La fortificación consistía en un ancho foso, que cortaba el camino de Tórin, y detrás una doble estacada. En la fortificación había reunido gran cantidad de víveres y ganado, y para tener asegurada el agua, estableció una gran trinchera hasta el río que medía más de 700 metros.

Las dos columnas hicieron su movimiento, como se vé en lo que sigue:

Primera Zona Militar.—General en Jefe.—Sección 1ª.—Número 93.—Para el debido conocimiento de Ud. tengo la honra de participarle que la columna de 600 hombres que marchó el día 1º del actual en auxilio del destacamento de Buenavista que se hallaba amenazado por una partida de 2,000 indios, llegó á dicho punto después que los indios habían emprendido su retirada, no sin haber sido tiroteados por la fuerza de dicho destacamento.—La columna mencionada continuará la persecución de los mencionados indios reforzada con 500 hombres más y una pieza de montaña, tomando el mando de ella el General Bonifacio Topete, que marchó hoy al lugar de los sucesos, con instrucciones de penetrar hasta el pueblo de Tórin en combinación con otra columna que á mis inmediatas órdenes saldrá de esta hacienda el día 9 del actual, tocando en el Pochote, la Pitahaya y el Pótam, donde se reunirán ambas columnas el 13 para emprender juntas las operaciones sobre el centro del río Yaqui.—Tengo el honor, C. Secretario, de hacer á Ud. presente mi subordinación y respeto.—Libertad y Constitución.—Cuartel General en la hacienda de la Misa, Mayo 5 de 1885.—El General de Brigada, *José Guillermo Carbó*.—Al General Secretario de Guerra y Marina.—México.

—El General Carbó participa que el día 15 de Mayo destacó al Coronel Eleazar Muñoz, con dos compañías del Batallón de Sonora, hácia la margen izquierda del río Yaqui, para ver si lograba recoger á varias familias de los indios que estaban en los bosques frente al campamento del Médano. A las cinco

de la tarde del mismo día regresó dicho Coronel trayendo 18 indios, 25 mujeres y 34 niños, total 77, con algunos animales de su propiedad, cuyos indios expresaron que habían huído de Cajeme y se habían traído sus animales para substraerlos á la rapiña de los sublevados. Dichos indios fueron tratados de la mejor manera y se les guardó grandes consideraciones, en virtud de las instrucciones del Supremo Gobierno.

—La columna que se puso á las órdenes del General Bonifacio Topete, la dividió en dos partes: una á las órdenes de este General con 600 hombres, y otra con 400 al mando del General Lorenzo García, á quien dejó en Tórin. El General Topete salió en busca del enemigo el día 16 de Mayo por la rivera izquierda del río en dirección de Vicam, en cuyo camino hubo un tiroteo con los indios. Siguió su marcha con rumbo á Pótam, y á legua y media de distancia y como á las nueve de la mañana, encontró al enemigo que en número de 3,000 ocupaba la posición fortificada del "Añil." Inmediatamente atacó la posición; pero aunque el ataque se hizo con brío, hasta llegar á los parapetos, fué, sin embargo, rechazado y tuvo que retirarse á Tórin con grandes pérdidas, ante un enemigo tan numeroso, salvándose el cañón que llevaba gracias al arrojo del Coronel Juan Hernández. La fuerza del General Topete perdió un Oficial y 19 hombres de tropa muertos, y 4 Oficiales y 53 de tropa heridos. El Oficial muerto fué el Teniente del 6º Batallón José A. Morales que cayó al asaltar el parapeto.

Las causas de la pérdida que tuvo el General Topete en el Añil, según el parte del General en Jefe José Guillermo Carbó, fueron el no haber continuado su marcha de Tórin á Pótam, con toda la fuerza de su mando, sino que dejó en el primer punto 400 hombres con el General Lorenzo García y dividió la restante en dos que no se unieron á tiempo, quedando por consiguiente muy débil la pequeña columna del General Topete ante los indios concentrados en un lugar fortificado.

El General Topete se creyó suficientemente fuerte con sus 600 hombres, pues ignoraba que estuviere bien fortificado el cerro del Añil y defendido por más de 2,000 indios mandados por Cajeme. Este mismo General Topete al dar sus partes, expresó entre otras cosas, que el General Lorenzo García se encontraba en los Guayabos á legua y media poco más ó menos del Añil por cuyo motivo prolongó el combate más de dos horas, con la esperanza de ser socorrido; pero el General García dijo que el punto donde se encontraba (los Guayabos), está á cuatro horas de camino; que no tuvo noticia del combate, pues aunque se oyeron cuatro ó seis cañonazos seguidos y otros varios después, no era posible saber en qué margen del río se disparaban, y que éstos pudieran ser considerados por causa de algún tiroteo, sin imaginarse que corría algún peligro ó se encontraba en posición crítica el General Topete, pues éste no le dió ningún aviso; pero á su vez el General Topete alegó que puesto que el General García oyó los cañonazos y se encontraba á tan corta distancia, debía haber ocurrido violentamente al lugar del combate. Como estos dos Jefes se hicieron mutuamente graves cargos en sus partes, y aún después de ellos, cuyos cargos podrían ser ciertos, se abrió causa al primero, que era el que había sufrido el descalabro, pero fué absuelto y vuelto á su mando.

El General Carbó dijo en su Oficio lo siguiente: "Del parte que dejo inserto se desprende claramente, que no debe aventurarse una columna débil por los bosques en que este enemigo se guarece para operar con notoria ventaja sobre las fuerzas que no conocen el terreno, pues queda demostrado que ni un Jefe tan acreditado como el General Topete, logró obtener ningún éxito con 600 hombres sobre el enemigo que pretendió batir."

La columna de 600 hombres que envió el General Carbó con el General García, y que tenía por objeto reunirse en Pótam con el General Topete, salió de la Pitahaya el día 12 del referido Mayo, y tuvo que sostener diarios combates en su marcha con los indios en el Médano, en los Huamúchiles, en Pó-

tam y cerca de Tórin. Unido con el General Topete después de la acción del Añil, retrocedió por la margen izquierda del río para el Médano, al mismo tiempo que el General Topete la efectuaba por la margen derecha.

El descalabro del Añil envalentonó á los Yaquis, quienes, visto el buen resultado que tuvieron con la fortificación de este punto, se apresuraron á fortificar igualmente otros lugares, como el cerro del Omteme, el Buatachive y otros.

Mes de Junio (1885).

El 3 de Junio participa del Médano el General Carbó que las guerrillas de exploradores que salieron el día anterior á practicar reconocimientos cerca de las posiciones enemigas, regresaron trayendo ocho indios prisioneros.

El 10 de Junio por orden del General Carbó salió rumbo al Suari el General Emiliano Lojero con 1,100 hombres á fin de recoger algunas familias de Yaquis que habían pedido ir á los lugares ocupados por nuestras tropas, y para limpiar toda esa región de los indios que no cesaban de robar ganado.

En 20 de Junio participa el General Carbó, que habiendo tenido noticia de que los indios se preparaban á hacer una salida rumbo al Distrito de Alamos, se ordenó al Coronel Lorenzo Torres, que se hallaba en Tórin, marchara con 300 infantes y 50 caballos á Cócorit con el objeto de evitar que los indios cometieran en los pueblos que trataban de invadir, sus depredaciones de costumbre.

El día 13 el Coronel Torres practicó el reconocimiento que se le previno, habiendo avanzado hasta Buenavista, y al regresar su columna para Tórin fué atacado cerca de Cócorit el día 15 por una partida considerable de indios, á los que derrotó, haciéndoles 10 muertos, quitándoles en la persecución mucho ganado de varias clases, capturó algunas familias de indios sublevados, y logró además que se sometieran otros voluntariamente.

Sabiendo el General Carbó que en el cerro del *Omteme* é inmediatos, así como en el bosque cerca de Pótam á orillas del río, habían levantado los indios grandes fortificaciones, dispuso que el General Juan Camaño marchara á atacarlos. Este General con fecha 25 de Junio llevó á cabo la operación, según se vé en el parte del General Carbó que es como sigue:

Primera Zona Militar.—General en Jefe.—Sección 1ª.—Número 589.—Con fecha 25 del actual me dice el General Juan B. Camaño, lo que sigue:—Tengo el honor de participar á Ud. que, siguiendo las instrucciones que se sirvió comunicarme, el día 19 del actual emprendí mi marcha hácia el pueblo de Tórin, con una columna de 1,000 hombres de las tres armas. Al llegar al pueblo de Pótam fué tiroteada la vanguardia por un número de cerca de 50 indios de caballería que fueron batidos y dispersados por la Guerrilla Exploradora de fuerza del Estado, la que les hizo 7 muertos, regociéndoles además 5 armas de fuego de diversos sistemas y algunos arcos y carcares con flechas. Las pérdidas por nuestra parte fueron: un Alférez del 2º Cuerpo de Caballería Auxiliares, muerto, un soldado de la Guerrilla Exploradora herido, un caballo muerto y otro herido.—Continué mi marcha y después de una legua de camino, hice alto para dar descanso á la tropa y para que se proveyera de agua, lo que se verificó sin novedad.—Se emprendió de nuevo la marcha: al pasar por el cerro llamado el "Omteme" limítrofe al camino y distante una y media legua de Tórin, el enemigo que estaba posesionado de ese punto, rompió el fuego sobre nuestras fuerzas.—Para poder continuar la marcha de la columna me fué preciso disponer que se dirigiera sobre la altura más inmediata una guerrilla del Batallón Sonora, con su correspondiente reserva, la que desalojó al enemi-

go después de sostener un fuego bastante vivo. Sobre las otras tres eminencias de mayor elevación, ocupadas por los indios, en número aproximadamente de 600 hombres, destaqué 2 compañías del 6º Batallón al mando de los Capitanes los. Jesús Montenegro y Luciano Enríquez, más dos compañías á las órdenes del General Coronel Lorenzo García Jefe del Cuerpo, como reserva, de los primeras, que, con sus sostenes, se batían en tiradores; quedando sobre el camino y como reserva general 200 hombres del 25º Batallón y una parte del Batallón Sonora.—El combate fué muy reñido, por ambas partes se sostuvo un fuego bastante nutrido; pero nuestras fuerzas lograron ascender hasta la cumbre, desalojando al enemigo en los parapetos que ocupaba. Los indios huían en grupos á los que se les dispararon desde el camino y con bastante acierto algunas granadas y tiros de ametralladoras. Un poco más de una y media horas duró el combate, al cabo del cual nuestras fuerzas ocupaban las alturas, huyendo el enemigo en todas direcciones.—Al principiar el combate, dispuse, que el Coronel del 1er. Cuadro de Regimiento Juan A. Hernández, con el Cuerpo de su mando, el 2º de caballería Auxiliares y las guerrillas exploradoras del Estado, reconociera los flancos del terreno que ocupaba el convoy, habiendo logrado en este reconocimiento dispersar un grupo de caballería enemiga que se hallaba custodiando un parapeto entre el flanco izquierdo y la retaguardia de la columna.—Terminado el combate, nuestras fuerzas descendieron del cerro, demasiado fatigadas, por haber tenido lugar este hecho de armas entre las doce y una y media del día, después de varias horas de marcha por un camino escaso de agua, por encontrarse distante del río, y con un sol abrasador propio de estas regiones, cuyos efectos son mortales, pues son muy frecuentes los casos de insolación que se dan entre la tropa.—En tales circunstancias no era posible levantar el campo con aquella fuerza tan abrumada por el cansancio y la sed, por lo que me era indispensable llegar cuantos antes al río que se halla á una legua del lugar del combate.—Mientras me ocupaba de conseguir esto, hice marchar violentamente hácia Tórin, el Escuadrón de Teoripa, para que la fuerza de aquel destacamento viniera á levantar el campo; pero el Coronel Lorenzo Torres se encontraba expedicionando sobre Buenavista, y sólo vinieron 150 hombres que había en la fortificación de Tórin, llegando al mando del Teniente Coronel del 7º Batallón Francisco Ballesteros hasta la orilla del río, lugar en que yo me hallaba.—Habiendo tomado agua la fuerza y descansado un momento, ordené al Coronel Hernández, que con los soldados del 1er. Cuadro de Regimiento y el 2º de caballería Auxiliares, pié á tierra, ascendiera al cerro y levantara el campo, lo que verificó, habiendo recojido 77 muertos del enemigo. En la columna que he tenido la honra de mandar, hubo: 1 muerto y 8 heridos del 6º Batallón, otro muerto del 25º y otro y tres heridos del de Sonora; un herido de la Guerrilla Exploradora de la Misa, y además dos muertos por insolación, uno del 6º y otro del Batallón Sonora. En total: 5 muertos y 12 heridos. El General Coronel Lorenzo García sufrió un ataque bastante fuerte de insolación del que se logró salvarlo.—Descansada la tropa llegué en la tarde á Tórin, á cuyo punto regresó el día siguiente, 20, el Coronel Lorenzo Torres, con la columna con que expedicionaba.—Permanecí en aquel pueblo los días 20 y 21 para dar descanso á la tropa, y el 22 en la mañana emprendí mi marcha de regreso. Al llegar al expresado cerro del "Omteme," dispuse tomaran la altura tres pelotones con su ala de tiradores, marchando sobre la cima y parte de los costados de dicha altura: hice marchar por el pié del cerro, hácia la izquierda, al Coronel Lorenzo Torres con una columna de cerca de 400 hombres, y por el camino, costado derecho del cerro, llevaba el que subcribe el resto de la fuerza con la artillería y cargas, hasta llegar á un punto perteneciente á la jurisdicción del pueblo de Pótam, á orillas del Yaqui.—Teniendo informes de que el enemigo ocupaba en un vasto bosque una gran línea de fortificación, comuniqué á Ud. que, si creía oportuno, y sin comprometer la tropa al asalto, se hiciera un reconocimiento á aquellos